



000 194 706

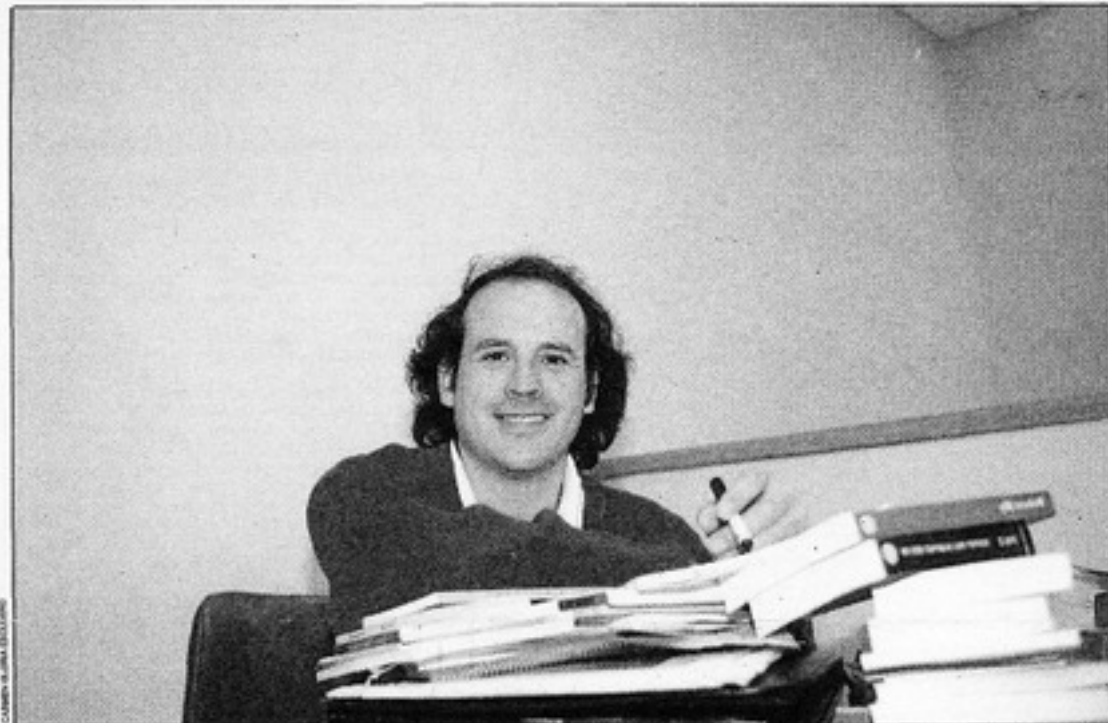
(RAM 9869)

La Epoca

Miércoles 18 de noviembre de 1992

PERFILES

p. 40-



CARLOS G. JIMÉNEZ

"No soy de esos que aparecen en las páginas sociales y que exhalan un desprecio por todos los que no tengan un apellido inglés".

Reinaldo Edmundo Marchant 54

De los poemas a lo cotidiano

Tenía seis años cuando comenzó a escribir "alegremente". En esa época llenaba sus cuadernos escolares con pensamientos, los que hoy a los 35 años, recuerda a la perfección:

"El árbol llora porque sus hojas caen", escribió una vez, recuerda Reinaldo Edmundo Marchant.

Esos trabajos, "carecían de mayor información, experiencias y vivencias", dieron lugar a la poesía. Aunque, según dice modesto, sus versos eran tan malos, que "no se salvaban ni los de amor".

A pesar de eso, de adolescente tenía claro dos cosas: que sería escritor, costara lo que costase, y que escribiría novelas.

La primera de ellas la terminó a los 23 años y la tituló *Un ángel y un demonio*. Luego vinieron ocho más y entre ellas *El abuelo*, *Una*

mariposa de prodigiosos colores, *Alquitrán y los gorriones* y *Varón en el jardín*, la que junto al traductor Enrique Luis Moren acaba de sacar en inglés.

Y sigue escribiendo con disciplina: de ocho y media de la mañana hasta la una de la tarde no hace otra cosa. Frente a su máquina crea sus novelas, relatos y artículos de prensa. Nada lo apura, pero lo hace "rápidamente sereno".

Extrovertido, alegre, bromista, Marchant saluda a las personas como si las conociera de años. Se declara modesto, de esos escritores que no se la creen porque han publicado sus trabajos:

—Yo sigo haciendo novelas con la misma humildad de siempre, esa que tengo desde la época en que no tenía libros editados, ni lectores, ni crítica. O sea, sigo escribiendo con alegría, asegura.

Dice rechazar toda petulancia, de la que, según Marchant, adolecen algunos de los creadores nacionales. Por eso, manifiesta, medio en broma y medio en serio, él no pertenece a la que llama "la asamblea agnóstica de los elegidos".

—No soy de esos que aparecen en las páginas sociales y que exhalan un desprecio por todos los que no tengan un apellido inglés, agrega.

Ambientes y personajes

Entre las características de las obras de Reinaldo Edmundo Marchant está el ubicar su acción en lugares ficticios y ambientes anacrónicos. En esas atmósferas extrañas, con personajes que hablan "un lenguaje hispanoamericano y tercermundista", relata "aspectos de la vida trivial y coti-

diana".

Los lugares donde se desarrollan sus tramas no son conocidos ni es posible ubicarlos en los mapas: Kabio, Kendo, Yénesi, Raavi y Rosikler. Esas regiones son gobernadas por "seres perversos y omnipotentes frente a los cuales se rebela el gentío, organizado en guerrillas que libran incansables batallas", escribió una vez un crítico.

El escritor y profesor Jaime Hagel definió a los personajes de Marchant como seres pesadillescos, "gárgolas, trogloditas deformes, hembras perversas hasta lo satánico, seres que se crían en el barro junto con los cerdos, que copulan con sus madres y beben sangre fresca".

Pero Marchant los sigue situando como protagonistas en cada una de sus creaciones, para que sean cada una de ellas una parte de un todo que es su obra.

De los poemas a lo cotidiano [artículo] A. G.

Libros y documentos

AUTORÍA

A. G.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De los poemas a lo cotidiano [artículo] A. G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile